

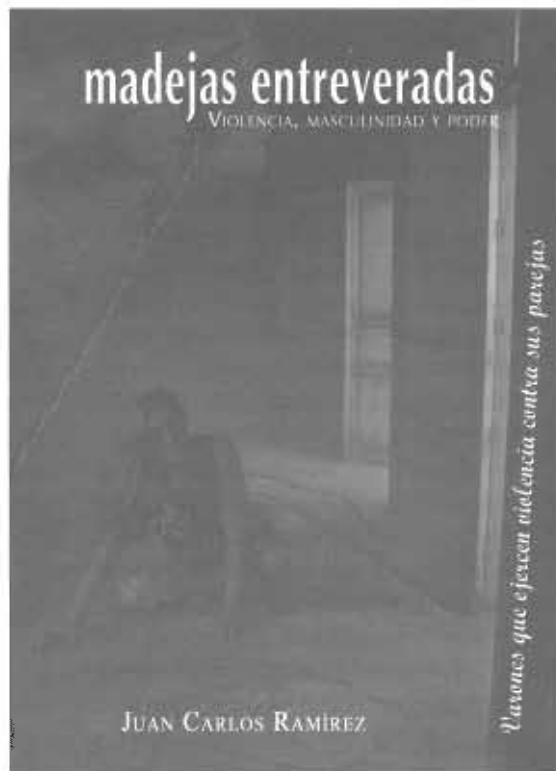
*Madeiras entreveradas: Violencia, masculinidad y poder.
Varones que ejercen violencia contra sus parejas*

JUAN CARLOS RAMÍREZ RODRÍGUEZ
MÉXICO, PLAZA Y VALDÉS, 2005

Madeiras entreveradas es un título que evoca el nudo que puede representar la convivencia diaria de hombres y mujeres; hombres y mujeres que no nos son ajenos o —por qué no decirlo— que podemos ser nosotros mismos. Historias de los hilos que se entretajan desde que somos pequeños para poder encontrarse en un futuro dando cuerpo a esa madeja.

La preocupación más inmediata de la humanidad a través del tiempo ha sido dar una explicación a los acontecimientos más ligados a su existencia. La violencia, como forma de relación, no escapa a dicha inquietud. De ahí que en el transcurso del tiempo se hayan desarrollado teorías y conocimientos en aras de profundizar en este saber y la complejidad que entraña. La violencia doméstica ha sido motivo de interés para Juan Carlos Ramírez Rodríguez durante décadas, desde sus primeros trabajos empíricos hasta éste que aquí se presenta.

Madeiras entreveradas es producto de la inquietud y el compromiso del autor por mostrar esa complejidad desde una óptica que permita al lector acercarse sin el temor de encontrar juicios de valor, ni mucho menos posturas que



se asienten en la victimización como un recurso retórico, sino a través de un diálogo con los diferentes actores que intervienen. Encontrada la punta de la madeja, se va desdoblado el nudo.

El texto de Juan Carlos Ramírez nos lleva a los terrenos de la complejidad y de la contradicción en las relaciones humanas. Utiliza una perspectiva que pone el acento en los actores que dan vida al conflicto y se esfuerza por desarrollar desde allí una actitud analítica que retoma las vivencias y experiencias históricas de tres generaciones de hombres y mujeres que habitan en una sociedad determinada.

Para darle vida a este trabajo de investigación, el autor eligió un punto geográfico muy particular de la zona

metropolitana de la ciudad de Guadalajara, la colonia Constitución —“La Consti”—, en donde encontró lo que andaba buscando: *hombres que no se identificaron a sí mismos como violentos con sus parejas*, para ir poco a poco recreando la atmósfera que le da voz, cuerpo y sobre todo sentimientos a quienes formaron parte de este trabajo.

En la primera parte de este documento, el autor propone dos elementos que llevan al lector a *ir identificando los hilos que permitan destejer la madeja*; uno de ellos es el desarrollo de los conceptos troncales de la obra que son: violencia, masculinidad y poder. El segundo elemento fundamental gira en torno al método, a la forma de la propuesta.

En la segunda parte, el autor nos lleva con su pluma a vivir en la “Consti”. En esta parte dedicada al *contexto sociocultural* se nos hace saber que se trata de un lugar de asentamiento de una población migrante. Esta población no sólo trae consigo sus menajes, sino también sus sentires, sus saberes, sus formas de vida transportados (en ocasiones abruptamente) de un lugar a otro. Es claro que esta mudanza les exige conductas que amenazan la forma de concebir su existencia.

En la tercera y última parte, Juan Carlos Ramírez termina por destejer la madeja, ofreciendo a sus lectores el resultado de un análisis, de una reflexión sobre las contradicciones y características de un vínculo que el autor llama *violencia y masculinidad: reconstrucción de un proceso*. Se trata de un proceso que es para algunos dolorosos y para

* Juan Carlos Ramírez Rodríguez tiene formación médica, con maestría en Salud Pública por la Universidad de Guadalajara y doctorado en Ciencias Sociales con especialidad en Antropología Social.

otros apenas descubierto a través de su participación en este trabajo.

El resultado de este esfuerzo teórico y metodológico se aleja, sin duda, en varios sentidos, de lo establecido por otras aproximaciones al tema. Por un lado, se aparta de los acercamientos que entienden la violencia ejercida por hombres contra sus parejas desde la dicotomía víctima/victimizador, cayendo sobre este último la espada flamígera de la sentencia. Juan Carlos Ramírez desarrolla una visión compleja que involucra a las dos partes: “La violencia doméstica masculina contra la pareja como un proceso relacional cuyo nodo es la relación poder-resistencia, en la que se pueden observar modificaciones en la pareja y en el tiempo secular, lo que permitiría cuestionar perspectivas estereotipadas sobre este fenómeno social”, nos dice el autor. Vale mencionar que esta propuesta toma cuerpo en la obra a través del diálogo con las teorías, los actores y con el investigador mismo. Por otro lado, Ramírez se aleja de las herramientas metodológicas convencionales que abordan el fenómeno de la violencia; en vez de usarlas, propone el análisis semiótico a fin de “identificar el juego simbólico que los sujetos establecen con los sujetos y la forma de apropiarse de

ellos”. Con audacia y frescura, el autor abre el abanico de posibilidades y experiencias de investigación en esta área de estudios.

De esta manera, el autor de *Madeiras entreveradas* abre la puerta a un panorama y a una perspectiva que permite adentrarse en las contradicciones pero también en los temibles fantasmas de las normas, de lo que “se tiene que hacer porque así es”. De igual manera, su lectura orienta a la reflexión de las complementariedades posibles entre hombres y mujeres y no sólo a la mera confrontación. Así mismo, nos brinda la posibilidad de acercarnos a las formas de accionar —si se me permite la expresión— de los individuos en un dinamismo intrínseco e histórico, que está matizado para cada sociedad.

En esta obra, Juan Carlos Ramírez nos adentra en las complejidades del centro de “la madeja”, encontrando en ella “matices en sus colores” y, a veces, “hilos gruesos y delgados”. En este proceso nos invita a problematizar lo “normal”, lo establecido en la vida cotidiana, y a reflexionar, en cada renglón del texto, sobre nuestra propia postura, tanto hacia la violencia como ante los juicios de valor que muchas veces emitimos frente a dicho fenómeno.

Ahora bien, aunque a lo largo de la exposición del autor llegamos a reconocer algunos “hilos en la madeja”, el autor mismo nos aclara que ha descubierto que existen “otros hilos” que forman parte de la “madeja” de la violencia y que apenas han sido reconocidos por este trabajo de investigación: 1. Los cambios, continuidades y rupturas entre generaciones; 2. La construcción de la relación poder-resistencia, pero desde la perspectiva de las mujeres, y 3. Las variantes de esta relación de resistencia-poder.

En lo que respecta al estilo, la manera en que está escrito *Madeiras entreveradas* es un ejemplo del bien hacer, para el deleite de quien guste de la lectura.

Finalmente, podemos concluir, de conformidad con el autor, que respecto a la comprensión de la violencia que ejercen los hombres contra su pareja *la tarea apenas empieza*.

Griselda Uribe Vázquez

* Profesora-investigadora del Programa Interdisciplinario de Estudios de Género Departamento de Estudios Regionales-Ineser, cucea/UdeG